

Mudarse al campo

Dejar la gran ciudad por un pequeño pueblo

Willem L. Middelkoop

Nov. 1, 2022



Este mes marcó "la gran mudanza": trasladar a mi familia de *Ámsterdam* al campo de Noord-Limburg. Motivados por la nostalgia de mi esposa por sus raíces y nuestro deseo de espacio, el momento se sintió correcto. A medida que nuestro hijo mayor se acercaba a los cuatro años y a la escuela primaria, consideramos adoptar el estilo de vida campestre. ¿Sería gratificante cambiar el bullicio de *Ámsterdam* por un nuevo ritmo? ¡Sigue leyendo!

Ámsterdam y Willem

Nacido a mediados de los 80, crecí cerca de *Ámsterdam* antes de cursar mi Licenciatura en Tecnología de la Información y, más tarde, mi Maestría en Estudios de la Información en la Universiteit van *Amsterdam*. Después de comprar un apartamento, lancé tres empresas, atendiendo a cientos de clientes. Mi conexión con *Ámsterdam* es profunda, ya

que adoro su diversidad, energía y proximidad a todo. Para los entusiastas del ciclismo como yo, Ámsterdam ofrece el entorno ideal para explorar sobre dos ruedas.



Experimenta la emoción de la vida nocturna de Ámsterdam, ¡todo al alcance de tu bicicleta!

A pesar de su encanto, Ámsterdam alberga inconvenientes que he llegado a conocer muy bien. La tranquilidad sigue siendo esquiva, ya que los aviones y los coches crean un zumbido implacable durante el día y la noche. He experimentado de primera mano el lado más oscuro de la vida urbana: el robo de las ruedas de mi coche y el escalofriante encuentro con un ladrón dentro del dormitorio de mi apartamento durante un despertar temprano por la mañana.



[image] Los aviones cercanos son buenos sujetos para fotos de primer plano, pero su ruidosa presencia continua también puede ser molesta



[image] ¡Tío, ¿dónde están mis ruedas?!

Las calles de la ciudad, llenas de vida, pueden convertirse en callejones mugrientos, donde las ratas corren entre las sombras y una abrumadora sensación de aglomeración lo impregna todo. De hecho, los mismos atributos que hacen que Ámsterdam sea tan

vibrante también pueden transformarla en un lugar desafiante para llamar hogar, donde la lucha por la paz y la seguridad a veces eclipsa el atractivo de la bulliciosa metrópolis.



[image] El lado negativo de la suciedad: basura en las calles de Ámsterdam en el Día del Rey

Si bien disfruto de la emoción de la vida urbana y su inherente vitalidad, mi papel como padre de dos hijos me obliga a reconsiderar mis prioridades. Al proporcionar a mis hijos un entorno seguro para disfrutar de su infancia, pretendo encontrar un equilibrio entre protegerlos de los aspectos más duros de la vida de la ciudad y ofrecerles una introducción más gradual al mundo emocionante y acelerado que les espera. Al nutrir su crecimiento en un entorno seguro, busco inculcarles un sentido de confianza y resiliencia, asegurándome de que puedan navegar los desafíos y la emoción de la vida urbana cuando llegue el momento.



[image] El punto de inflexión: de vivir para mí a vivir para mis dos hijos

Noord-Limburgo

Escondido en la parte sureste de los Países Bajos, Noord-Limburgo cautiva con sus bosques, colinas, arroyos, granjas y pueblos. En lugar de una sola metrópolis que dicta el ritmo de la vida, Limburgo cuenta con numerosos pueblos pequeños, cada uno repleto de clubes y sindicatos. Los residentes, bien conocidos entre sí, se enorgullecen de mantener su entorno.



[image] El arroyo "De Grootte Molenbeek" serpentea a través de bosques y campos, una vista pintoresca para contemplar, una escena típica de esta región.

Algunos amigos y contactos comerciales me advirtieron con humor que la vida rural podría estar unas décadas por detrás de la vanguardia de la ciudad. Sin embargo, al contemplar las virtudes y los inconvenientes de este ritmo más lento, me pregunté si valdría la pena cambiar algunos desarrollos urbanos recientes, como el aumento de la delincuencia y la superpoblación, por una existencia más pacífica. ¡Solo hay una manera de averiguarlo!



[image] Mudarse a Limburgo: jempaca tu vida en una caja y espera que no se rompa!



[image] Haciendo nuevos amigos... ¡al estilo rural!

Descubrimos una casa espaciosa en el pueblo de Hegelsom (± 1965 habitantes en 2021), a poca distancia de la escuela primaria. Las calles experimentan un tráfico mínimo y los aviones solo vuelan alto sobre nuestras cabezas con poca frecuencia. Al mudarnos, los acogedores aldeanos nos saludaron amablemente, extendiendo invitaciones a varios eventos del vecindario.



[image] Nuestra casa en Hegelsom, un pequeño pueblo en la provincia de Limburgo, ubicado en la parte sureste de los Países Bajos.



[image] Proporcionando un refugio seguro (... más o menos) para los niños

Encontrar basura en las calles es algo poco común, y los residentes mantienen sus casas en perfectas condiciones. Los lugareños nativos conversan en su dialecto distintivo, que puede sonar extraño a los habitantes de las ciudades. Sin embargo, después de una década de conocer a mi esposa y su familia, he logrado comprender su idioma único.



[image] El impresionante esplendor de la Madre Naturaleza, a tiro de piedra de nuestra nueva puerta principal



[image] Deambulando por la naturaleza en una mañana helada al amanecer

Conectando Metrópolis-Campo

La proximidad (a pie) de nuestra nueva casa a una estación de tren con acceso directo a Ámsterdam no es mera coincidencia. Aunque ya no residio en el área de la ciudad, conservo

mi apartamento en *Ámsterdam* como un *pied-à-terre* y oficina, lo que me permite disfrutar del bullicio urbano a mi gusto mientras proporciono un refugio seguro para mi familia y momentos de respiro.



[image] La estación de tren es como un teletransportador que me lleva directamente a la ciudad; básicamente soy un personaje moderno de Star Trek



[image] El viaje exprés de 1h45m es mi oportunidad de transformarme en un hombre de negocios de alta velocidad, viajando a una velocidad decente de 140 km/h en mi oficina móvil.

Conclusión

Mudarme a Limburgo a veces se siente como un salto a lo desconocido, pero me ofrece un nuevo mundo para explorar, aprender y vivir. Estoy emocionado de ver cómo esta mudanza moldeará e influirá en mis rutinas diarias y elecciones de estilo de vida con el tiempo. ¡Estoy seguro de que su impacto en mi vida va mucho más allá de simplemente cambiar mi dirección!



"De Limburgers heten u welkom" - ahora soy uno... ¿o no? :-) "Het is een kwestie van geduld" - ¡la resistencia es inútil! ¡Ja!